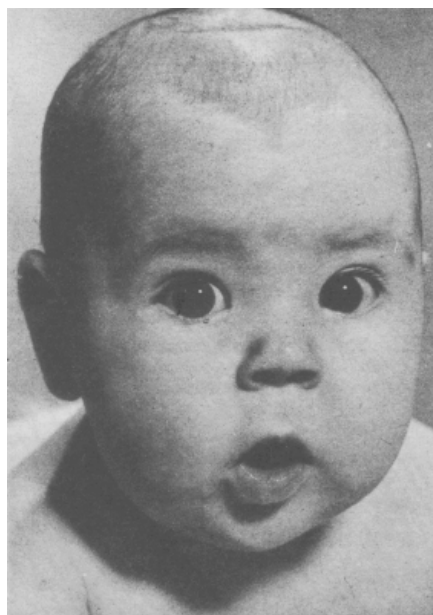


“LA MAYORDOMÍA DE LOS DIEZMOS”

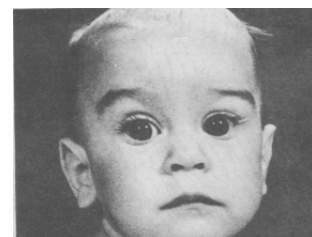
“Y el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová” (Levítico 27:30).



**¿LA MAYORDOMÍA DE LOS DIEZMOS?
¿QUÉ ES ESO?**



La mayordomía de los diezmos significa que debemos dar al Señor el diez por ciento de todo lo que Dios nos bendice. De cada peso le corresponden al Señor diez centavos.

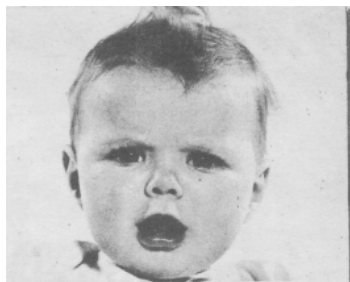


Pues eso está en griego para mí. ¿Qué no se debe dar lo que uno puede después que ha pagado todas sus cuentas?



¡Claro! Primero hay que asegurar la comida para la familia. Hay que comprarles ropa, zapatos. Tenemos que pagar todos los servicios como el agua, la luz, la renta, el gas, el teléfono y el transporte. Además tenemos los gastos escolares y por si fuera poco, los gastos de diversión pues todos necesitamos distraernos un poco.

¡Eso es muy cierto! Tenemos que cumplir primero con nuestra familia, ¿Por qué tenemos que dar para otros? En estos tiempos de crisis yo no completo para sostener a mi familia, mucho menos para andar dando el diezmo para la iglesia.



¡Ustedes tienen razón! Yo en lo que me fijo es que en la iglesia es pura pedidera. ¿Qué no somos salvos por gracia? ¿Cuándo el Señor Jesucristo nos anda cobrando por habernos salvado? Además yo nunca diezmo ni ofrendo porque estoy seguro que el pastor se queda con todo.

¡Todos ustedes están pensando mal! El diezmo y las ofrendas son establecidos por Dios. La Biblia dice: **“Indefectiblemente diezmarás...” (Deuteronomio 14:22)**. Son una forma de adorarle a ÉL y de agradecerle todo lo que ÉL nos ha dado. Vuelve a decir la Palabra de Dios: **“Dad a Jehová la honra debida a su nombre; traed ofrendas, y venid a sus atrios” (Salmo 96:8)**. Además cuando diezmos estamos aprendiendo a depender de nuestro Dios en todo. ÉL mismo dijo: **“Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si nos os abriré las ventanas de los cielos y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde” (Malaquías 3:10)**. Los diezmos y las ofrendas son verdaderas manifestaciones de nuestro cristianismo, pues estamos creciendo en obediencia, en fe, en gratitud y dependencia de Dios. Además, nos estamos preparando para ser buenos administradores de los bienes eternos que el Señor nos dará en la gloria celestial.



¿Quiere decir que todas las veces que no he diezmo he estado fallando a mi Dios en mi obediencia, gratitud, fe y dependencia de ÉL?

¡Híjole! ¡Entonces, sí que le he fallado muchísimas veces!

¡Yo pensaba que dar el diezmo era dar diez pesos cada domingo! Así que eso daba y creía que estaba cumpliendo con mi Dios.



Creo que cumplir con nuestros diezmos es una buena forma de decirle a Dios que lo amamos y amamos su Obra, pues ÉL mismo dice: **“Si me amáis, guardad mis mandamientos” (Juan 14:15)**. Además estoy proveyendo para el sostenimiento de la causa del evangelio, pues el Señor ha establecido que todos los ministerios y programas de su iglesia sean solventados por medio de los diezmos y las ofrendas de sus hijos. ¡Sí! ¡Creo que es una buena decisión dar mis diezmos y ofrendas!



Pues yo no lo pensaré dos veces, desde hoy comenzaré a ser muy fiel en dar puntualmente mis diezmos y ofrendas. ¿Por qué esperar más tiempo para empezar a ser bendecido? Además, al ser obediente a mi Señor, estoy haciendo verdaderos tesoros en el cielo.

Yo he tomado mi decisión, comenzaré a ser fiel en dar mis diezmos y ofrendas. Pero me pregunto, ¿Qué pasaría si todos los miembros de mi iglesia tomaran la misma decisión? ¿Cuánto podríamos llegar a hacer como iglesia? ¿Hasta donde nos bendeciría el Señor?



Pastor Emilio Bandt Favela